FL TIEMPO Jueves 10 de septiembre de 2015



Antecedentes de la Segunda Guerra Mundial

El fin de la Primera Guerra Mundial dio paso a la Segunda.

Por: Redacción EL TIEMPO O 4:33 p.m. | 1 de septiembre de 2015 IR AL ESPECIAL



El Tratado de Versalles se negoció como un castigo a los perdedores

f∢o

Y(1

g+

 $\overline{}$

El Tratado de Versalles, con el que en 1918 se dio fin formal a la llamada Gran Guerra o Primera Guerra Mundial, más que un elemento de reconciliación, se constituyó en una herramienta de venganza en contra de quienes, según el juicio de las potencias vencedoras, iniciaron la guerra.

Las sanciones fueron especialmente duras con Alemania, país en el que esa primera postguerra costó el fin del imperio de Guillermo II, de la casa Hohenzollern, enmarcada en un periodo de grandes revueltas sociales, político y económico. Alemania experimentó uno de los fenómenos de hiperinflación más graves de la historia, circunstancia en la que comenzaron a florecer discursos de diversa clase, entre los que sobresalió el de Adolfo Hitler y el Partido Nacionalsocialista Alemán.

El mapa europeo iba dibujando un escenario en el que la que primero moría era la democracia. En el este, Rusia expandía su revolución comunista a su esfera más cercana y se consolidaba como lo que luego se llamaría Unión Soviética. En el oeste, el discurso del fascismo, cuya paternidad se puede atribuir a Benito Mussolini y cuyo alumno más aventajado fue Adolfo Hitler, se erigía como una barrera ante la influencia del comunismo en movimientos obreros y en otras capas de la sociedad.

La llegada al poder de Mussolini en Italia en 1922 fue una punta de lanza para las aspiraciones de movimientos de la misma estirpe. En Alemania, los nazis llegaron al poder en 1932 tras emplear una estrategia que mezclaba el uso de la violencia con la práctica de la política. En España, las ideas de ultraderecha ya habían calado muy hondo y tenían férreos defensores como José Antonio Primo de Rivera y habían encontrado eco en ciertos sectores de la Iglesia Católica (por su lucha contra el comunismo ateo) y en los generales que vieron la caída del imperio, como Francisco Franco.

Para mediados de la década de los treinta, dos grandes países de Europa Occidental habían abrazado la ultraderecha en sus gobiernos, y para 1936, cuando estalló la Guerra Civil en España, Italia y Alemania se lanzaron al lado de las fuerzas nacionalistas



MÁS LEÍDO

MÁS COMPARTIDO

- 1 Crisis fronteriza: a Santos se le acabó la paciencia con Maduro
- 2 Odepa confirma dopaje de María Luisa Calle en los **Panamericanos**
- 3 Aprenda a detectar si su teléfono móvil está 'infectado' con malware
- 4 Soy colombiano, ¿cómo voy a negarlo?
- 5 Pese a ofensas, vamos a resolver crisis por la vía diplomática: Maduro

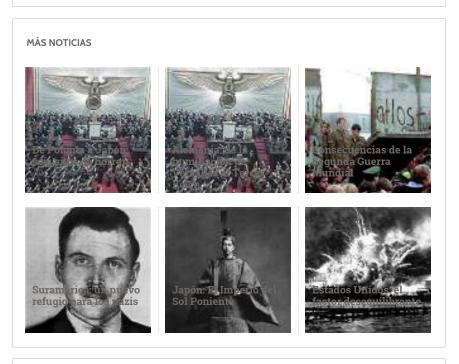
VER 50 MÁS LEÍDAS

de Franco, mientras que fuerzas de voluntarios se sumaron al bando republicano. El caldo de cultivo estaba allí.

En el Pacífico, Japón también experimentaba una ola nacionalista, impulsada por el florecimiento de su poderío militar y la expansión de su influencia. Los japoneses, desde 1904, invadieron el norte de China y en 1905 se enfrentaron en una guerra contra los rusos, de la cual salieron vencedores. La década de los treinta vio a un Japón sumamente poderoso, que comulgaba fielmente con los ideales fascistas. Ya comenzada la Segunda Guerra Mundial, el 27 de septiembre de 1940, Japón, Alemania e Italia firmaron el Pacto Tripartito.

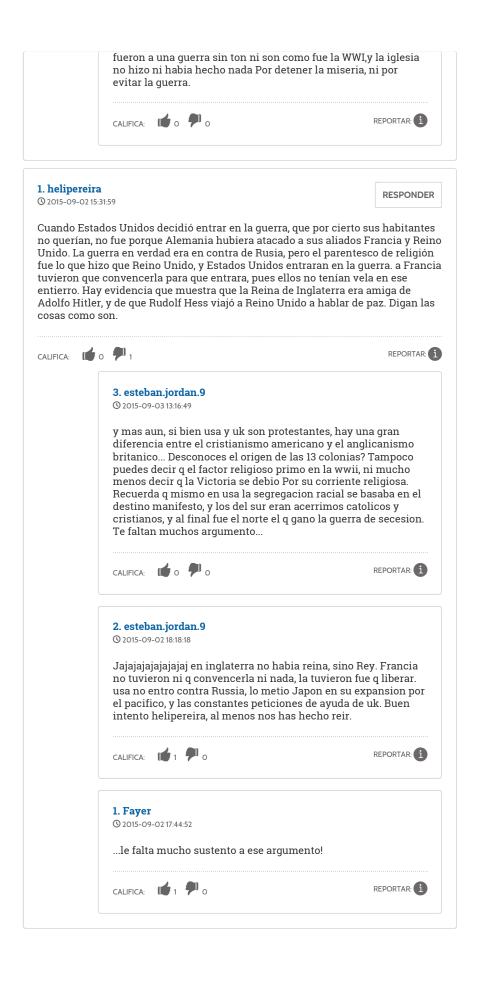
Estados Unidos, donde impactó de forma más directa la crisis tras la caída de la bolsa de Wall Street de 1929, también vivió un periodo de turbulencia social, que alcanzó a verse reflejado en la creación y surgimiento grupos de extrema derecha en algunos estados del sur. El New Deal de Franklin Delano Roosevelt sacó al país, después de casi una década, de la recesión y lo impulsó de nuevo como una potencia mundial. Para 1939, la opinión pública no era partidaria de una participación estadounidense en un conflicto europeo, pero los acontecimientos llevaron a que Washington se metiera en la guerra en ayuda de sus aliados de Europa Occidental: Francia y el Reino Unido.











 $COPYRIGHT © 2015 CASA EDITORIAL EL TIEMPO \\ Prohibida su reproducción parcial o total, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. \\$